

Sesión Solemne del H. Congreso del Estado de Durango

Develación Mural “Fraternidad”

Durango, Dgo. 9 de abril 2010

Jadranka Mihalic
Directora

Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana

Honorables miembros del Congreso de Durango, invitados especiales, señoras y señores,

Es un gran placer estar con ustedes esta noche en representación del sistema de las Naciones Unidas aquí en México. México y las Naciones Unidas comparten una historia común desde los inicios de la Organización. México fue uno de los firmantes del Pacto de las Naciones Unidas en 1942 y participó desde el principio en la construcción de un nuevo orden mundial, basado en la aspiración a la paz colectiva y en respeto a los derechos humanos fundamentales. México también fue uno de los 51 países que el 24 de octubre de 1945 fundaron la ONU.

Hoy en día, México y las Naciones Unidas mantienen una rica e intensa colaboración, basada en una relación de respeto, responsabilidad e iniciativa. El sistema de las Naciones Unidas en el país está conformado por 22 representaciones de agencias, fondos y programas que actúan en diferentes áreas como por ejemplo, derechos humanos, gobernabilidad democrática, desarrollo sostenible, combate a la pobreza

y la desigualdad, salud pública, educación y cultura, responsabilidad social empresarial, entre otros. Quiero mencionar que 14 de estas representaciones tienen también desde México un papel al nivel regional o sub-regional, considerando que, por la ubicación geográfica, como también por el liderazgo de este país en América Latina, las Naciones Unidas ha decidido situar aquí oficinas de relevancia para toda la región.

La actividad que hoy nos convoca es un reflejo de este espíritu de cooperación, expresado en una de las formas más sublimes que distinguen al ser humano: el arte. Hoy, como saben, la sexagésima cuarta legislatura del Honorable Congreso del Estado de Durango recibe, de manera temporal, una de las obras maestras del artista Rufino Tamayo intitulada “Fraternidad”. Esta magnífica pieza es parte del patrimonio de las Naciones Unidas y durante casi 40 años fue admirada por miles de visitantes provenientes de todas las partes del mundo en la sede de nuestra Organización en Nueva York, donde le acompañan obras de arte que donadas o prestadas por los Estados Miembros representan un verdadero tesoro cultural mundial.

El mural que a partir de hoy engalinará el salón de sesiones de este recinto, podrá ser admirado por primera vez en México gracias a un acuerdo entre el Secretario General de la ONU, Sr. Ban Ki-moon, y la Secretaría de Relaciones Exteriores, con la valiosa colaboración del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Bellas Artes. La luz de sus colores y sus ideas iluminará de manera majestuosa el salón de plenos del poder legislativo del Estado de Durango hasta el año 2014, durante las renovaciones que tienen lugar en la Sede de la ONU en Nueva York.

El mural fue pintado por el maestro Tamayo en 1968 y tres años después, en 1971, el Gobierno de México lo donó a la Organización de las Naciones Unidas en una muestra de “fraternidad” que ha sido muy apreciada por la ONU y la comunidad internacional. El maestro Tamayo es sin duda un artista de suma importancia para la cultura contemporánea de México y el mundo. Su obra, por supuesto, lo ha convertido en un valioso embajador de la riqueza del arte y patrimonio cultural mexicano en la Sede de la Organización mundial.

Pero, además de ser un artista incomparable, Rufino Tamayo fue un gran pensador y activista que se destacó por su gran compromiso social, su vocación de servicio y su defensa de los derechos de los migrantes mexicanos, entre otras nobles causas.

Este maravilloso mural simboliza la unidad de los seres humanos, unidad que, como las Naciones Unidas, se forja y se orienta a una serie de retos y expectativas comunes. Con “Fraternidad” el maestro Tamayo nos muestra el valor de la unidad para el logro de objetivos comunes y la posibilidad de obtener éxitos compartidos. Y es tan significativo, porque es siguiendo estos principios ilustrados por el artista, como la ONU se guía en la definición de sus propósitos y labores, desde el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales hasta la mitigación y adaptación al cambio climático o los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio que incluyen a la reducción de la pobreza y el hambre y las enfermedades. Retos comunes, que trascienden fronteras y que sólo con cooperación internacional, con “fraternidad” podemos resolver.

El arte es una de las formas más sublimes de manifestación de la cultura de los pueblos. La preservación y el fomento de la diversidad cultural una de las misiones de las Naciones Unidas y de sus Estados Miembros. Y es que la cultura y las artes no son sólo un placer para los sentidos y la mente, ni son un lujo, son un derecho humano fundamental de todas las personas.

Así nos indica el Artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos que dice “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”. Para garantizar este derecho también resulta fundamental asegurar una educación universal de calidad otro derecho humano que también es uno de los objetivos de desarrollo del milenio.

Es por todo ello, que en Naciones Unidas felicitamos los trabajos de restauración del Instituto Nacional de Bellas Artes y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como las gestiones de la Secretaría de Relaciones Exteriores y del Congreso de Durango dirigidas

a permitirnos admirar de nuevo esta obra de arte en todo su esplendor.
Enhorabuena también, por la oportunidad de estrechar los lazos
amistosos entre instituciones.

Nosotros en el Equipo País de la ONU en México esperamos que
la presencia del mural en el Estado de Durango también sirva como un
símbolo de la voluntad de fortalecer y de crear nuevos espacios de
cooperación entre las Naciones Unidas y el gobierno estatal, como
también la sociedad civil organizada, instituciones académicas y otros
actores en Durango, que permitan a nuestras organizaciones tener una
mayor visibilidad y colaboración con todos los y las duranguenses.

Muchas gracias.